

Escuelas rurales de Chiloé mejoran acceso a libros y talleres de música con apoyo de Mowi

A través de sus Fondos Concursables la compañía está apoyando proyectos impulsados por las propias comunidades educativas, con mejoras concretas en distintos establecimientos del archipiélago.



Instrumentos musicales, nuevos libros y espacios de lectura están marcando una diferencia concreta en escuelas rurales de Chiloé, a partir de iniciativas impulsadas por las propias comunidades educativas y que cuentan con el apoyo de Mowi Chile.

Uno de los casos es la Escuela San Miguel de Coñimó, donde el taller de música logró consolidarse gracias a la incorporación de nuevos instrumentos. **“Antes algunos traíamos los nuestros. Hoy contamos con batería, violín, guitarra y percusión, incluso para prebásica”**, explica Erwin Vargas, profesor de música del establecimiento.

El impacto también es valorado por los estudiantes. **“Ahora podemos participar en más actividades y probar distintos instrumentos. Yo toco acordeón, pero también estoy aprendiendo batería”**, comenta Juan Emilio Aguila, alumno de sexto básico.

A este proyecto se suma la incorporación de cerca de 100 libros, además de diccionarios

y cuentos vinculados al territorio, lo que ha permitido fortalecer la comprensión lectora y fomentar el hábito de la lectura.

“Este material actualizado ha sido clave para mejorar los procesos de aprendizaje”, destaca Jessica Bahamonde, docente encargada de la escuela.

Una iniciativa similar se desarrolló en la Escuela Rural Bahía Linao, donde la habilitación de un rincón de lectura permitió ampliar el acceso a libros dentro del aula. **“Hoy contamos con suficientes ejemplares para que todos puedan leer al mismo tiempo, lo que mejora el proceso educativo”**, señala Marlene Cárdenas, encargada de la Unidad Técnico-Pedagógica.

EDUCACIÓN Y COMUNIDAD EN TERRITORIOS RURALES

En Chiloé, las escuelas rurales cumplen un rol central en la vida comunitaria. Por eso, algunas

de estas iniciativas también buscan ir más allá del aula, como el apoyo a la agrupación infantil y juvenil Acordeonistas de Coñab, en la isla de Quinchao, orientada al rescate de la identidad cultural desde edades tempranas.

Este tipo de proyectos no solo impacta a los estudiantes, sino también a apoderados y vecinos, fortaleciendo el vínculo entre la escuela y su entorno.

“Para Mowi Chile, apoyar iniciativas que nacen desde las propias comunidades es una forma concreta de fortalecer el desarrollo local y el vínculo con los territorios donde estamos presentes. En el caso de las escuelas rurales, estos proyectos tienen un impacto que trasciende el aula, porque contribuyen al aprendizaje, la identidad local y la vida comunitaria”, señaló Álvaro Pérez, gerente de Sustentabilidad y Asuntos Públicos de Mowi Chile.